



Madrid, 20 de abril de 2017

**A todos los que comparten la Misión Educativa Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora.**

**A los que se sienten atraídos por el carisma calasancio
de Hijas de la Divina Pastora, legado por el Beato Faustino Míguez.**

J.R.E.N.C.

Con gozo, y con el corazón ensanchado por tanta bondad de Dios, os anuncio a todos la gran noticia con la que el Señor nos bendice en este año 2017:

**Su Santidad el Papa Francisco canonizará al Beato Faustino Míguez de la
Encarnación, Sch. P., el día 15 de octubre de 2017.**

¡El P. Faustino va a ser proclamado santo y, a partir de ese momento, ya podremos llamarle San Faustino!

Creo que a todos nos alegra mucho saber que ese día, 15 de octubre, la Iglesia va a proclamar de manera oficial y para todos los creyentes: ¡la santidad es el adorno de su casa!, como canta el salmo 93. La canonización del P. Faustino Míguez es el reconocimiento de que su gran belleza, como persona y como creyente, está en la santidad de su vida.

Nuestro querido P. Faustino no nació santo, se fue haciendo santo. Fue un hombre con una gran pasión por Dios, que llenó su vida de fuerza, de «coraje» porque como dice el Papa Francisco, «la santidad es un camino; no se puede comprar, no se vende. Es un camino en la presencia de Dios que debo hacer yo: no puede hacerlo otro en mi nombre»

Proclamar la santidad del P. Faustino es reconocer a un hombre que ha dejado acontecer a Dios en su vida. Fue un escolapio que al mirar a José de Calasanz, su padre en el Espíritu, se sintió urgido a ser de Dios, *solo de Dios* y al servicio del pueblo, de los pequeños, de los sencillos. Siente que *como escolapio es del pueblo y para el pueblo*.



El P. Faustino vivió la cercanía de Dios en él y desde esta experiencia fue transparencia de un Dios cercano para todos aquellos que padecían necesidad. Fue el hombre de la solidaridad evangélica que, ante la necesidad que descubre a su alrededor, entrega *sin límites* lo mejor que tiene, la vida. Fue el hombre samaritano que, con su atención y dedicación a los más pequeños y necesitados, a la mujer marginada a nivel educativo, se hizo acogida, palabra, ternura de Dios para ellos.

En el P. Faustino Míguez descubrimos una santidad tejida de cotidianidad, de pasión por la escuela, de amor y entrega a la niñez y juventud, de sencillez de vida, de mirada amorosa y llena de posibilidades para los demás, de pequeños gestos en el día a día, hechos desde el *Amor*. Contemplar y gozarnos con la santidad del P. Faustino ha de despertar en nosotros esa llamada a la santidad que Dios nos hace, día a día, en cada momento.

También la canonización del P. Faustino es para nosotros la confirmación de que el carisma calasancio de Hijas de la Divina Pastora es un don del Señor a su Iglesia. Un don que se convierte en desafío para todos aquellos que nos sentimos atraídos por él en nuestro caminar creyente. Un don que nos urge a aportar lo mejor que tenemos para que hoy, en nuestro mundo, el carisma calasancio siga aportando frescura, novedad, creatividad como lo hizo en sus inicios, de la mano de este nuevo santo que la Iglesia va a proclamar, el P. Faustino.

Os adjuntamos también el logo elegido para la canonización del Beato Faustino Míguez, entre todos los recibidos. La autora del mismo es la profesora Dña. Alicia Fernández de Simón. A ella, de manera especial, y a todos los que habéis respondido enviando vuestros logos os agradecemos de corazón la participación.

¡FELICIDADES! para cada uno y un saludo agradecido para todos los que deseáis vivir vuestra vocación cristiana desde el carisma calasancio de Hijas de la Divina Pastora.

Sacramento Calderón
Superiora General